

MONOLOGO DOÑA INÉS:

Callad, por Dios, ¡oh, don Juan!,

que no podré resistir
mucho tiempo sin morir
tan nunca sentido afán.

¡Ah! Callad por compasión,
que oyéndoos me parece
que mi cerebro enloquece
se arde mi corazón.

¡Ah! Me habéis dado a beber
un filtro infernal, sin duda,
que a rendiros os ayuda
la virtud de la mujer.

(Tal vez poseéis, don Juan,
un misterioso amuleto
que a vos me atrae en secreto
como irresistible imán.

Tal vez Satán puso en vos:
su vista fascinadora,
su palabra seductora,
y el amor que negó a Dios.

¡Y qué he de hacer ¡ay de mí!
sino caer en vuestros brazos,
si el corazón en pedazos
me vais robando de aquí?

Oh God! Silence! How can I stand
to resist, with my sighing,
any longer, without dying,
ah, such longing, Don Juan?

Ah, to silence, for pity's sake, turn,
for hearing you seems to me
to bring my mind infirmity,
and cause my heart to burn.

Ah! You have doubtless given me
an infernal potion, oh some
charm that helps you overcome
a woman's purity.

Perhaps, Don Juan, you possess an amulet
a thing of mystery
that draws me secretly
like an irresistible magnet.

Perhaps Satan set in your eyes
his fascinating gaze
his seductive maze,
of words, and the Love he denies
to God. Ah, what am I to do,
but fall into those two
arms, if you continue to
shatter my heart in two?

No, don Juan, en poder mío

resistirte no está ya:

yo voy a ti como va

sorrido al mar ese río.

Tu presencia me enajena,

tus palabras me alucinan,

y tus ojos me fascinan,

y tu aliento me envenena.

¡Don Juan! ¡Don Juan!, yo lo imploro

de tu hidalga compasión:

o arráncame el corazón,

o ámame, porque te adoro.

Don Juan, it's no longer in me

to own the power to resist you: no,

I turn to you as the river flows

that runs down to the sea.

Your presence maddens me,

your words hypnotize me,

and your eyes fascinate me,

and your breath envenoms me.

Don Juan! Don Juan, I implore you

in your noble heart, of pity,

either tear my heart from me,

or love me, because I adore you.